

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamentos de Tolima, Caquetá y Putumayo**

Cristian Camilo Castillo Ortiz

Daniela González Leyton

Laura Hernandez Perez

Luisa Fernanda Rodríguez Carmona

Nini Johana Chilito Martínez

Asesora

Ebelin Andrea Pomar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo aborda el análisis psicosocial del caso Bojayá a partir del documental "Entre fuegos cruzados", la temática fue desarrollada dentro de los siguientes apartados. Principalmente centrándose en los emergentes psicosociales derivados de la masacre de 2002. En esta se identifican impactos bio-psico-sociales como el trauma colectivo intergeneracional, la desconfianza institucional y la resistencia cultural a través de diferentes prácticas como los alabaos. El análisis destaca elementos simbólicos de violencia, para esto se proponen tres estrategias psicosociales: La creación de espacios comunitarios de memoria y duelo colectivo, la atención psicosocial integral para víctimas directas e indirectas y la oportunidad de recuperación integral. La intención de estas estrategias es promover procesos de reparación colectiva desde un enfoque diferencial, teniendo en cuenta que la estigmatización y exclusión, afecta notoriamente el bienestar de la comunidad, ya que el acceso a recursos y oportunidades es limitado, para esto se reconoce la importancia de cada ciudadano y entidad, así mismo se priorizan los intereses comunes y la capacidad de las víctimas para transformar el dolor en acciones colectivas de verdad y reparación, teniendo en cuenta una perspectiva bio-psico-social, en el cual se pudo evidenciar los impactos físicos, los daños psicológicos y las fracturas comunitarias que genera el desplazamiento, la pérdida de las redes de apoyo y la erosión de prácticas culturales.

Palabras clave: Víctimas, Reparación, Memoria, Resiliencia, Exilio

Abstract

This paper addresses the psychosocial analysis of the Bojayá case based on the documentary "Entre fuegos cruzadas" (Between Crossfires). The thematic focus is developed in the following sections. It primarily focuses on the emerging psychosocial consequences derived from the 2002 massacre. Bio-psycho-social impacts are identified, such as intergenerational collective trauma, institutional mistrust, and cultural resistance through different practices such as the alabaos. The analysis highlights symbolic elements of violence, and for this purpose, three psychosocial strategies are proposed: the creation of community spaces for collective memory and mourning, comprehensive psychosocial care for direct and indirect victims, and the opportunity for comprehensive recovery. The intention of these strategies is to promote collective reparation processes from a differential approach, taking into account that stigmatization and exclusion notoriously affect the well-being of the community, since access to resources and opportunities is limited, for this the importance of each citizen and entity is recognized, likewise the common interests and the capacity of the victims to transform pain into collective actions of truth and reparation are prioritized, taking into account a bio-psycho-social perspective, in which the physical impacts, psychological damages and community fractures generated by displacement, the loss of support networks and the erosion of cultural practices could be evidenced.

Keywords: Victims, Reparation, Memory, Resilience, Exile

Tabla de contenido

Análisis de relato “Sin descanso hasta encontrarlos”	7
Los desafíos psicosociales.....	7
Narrativas de víctima o sobreviviente	8
Experiencia subjetiva	9
Recursos para afrontar la adversidad.....	11
Elementos resilientes	12
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	13
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados' ...	13
Entre el dolor y la resistencia: emergentes psicosociales en Bojayá.....	13
Heridas que persisten: un análisis Bio-Psico-Socio-Cultural del trauma en Bojayá.....	15
Representación de una Comunidad Resiliente	16
Estrategias	1
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	1
Foto-Voz y acción colectiva: Retratando la violencia para sanar territorios	1
Conclusiones	25
Referencias	27

Listado de Tablas

<i>Tabla 1 Reconociendo el conflicto, comprendiendo lo vivido y proyectando el cambio.....</i>	<i>13</i>
<i>Tabla 2 Creación de espacios comunitarios de memoria y duelo colectivo.....</i>	<i>1</i>
<i>Tabla 3 Atención psicosocial integral para víctimas directas e indirectas.....</i>	<i>2</i>
<i>Tabla 4 Oportunidad de recuperación integral.....</i>	<i>3</i>

Lista de Apéndices

<i>Apéndice A A Través del Lente: Prácticas Psicosociales en Contextos de Dolor</i>	<i>11</i>
---	-----------

Análisis de Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”

La desaparición en Colombia a causa del conflicto armado según la USAID (2009) “se constituye como una violación de los derechos humanos cuando los hechos son cometidos por el Estado a través de sus agentes o a través de personas o grupos de personas que actúen con la autorización o apoyo del Estado” (p. 5). El relato sin descanso hasta encontrarlos (2020), narra cómo una familia pierde a su hijo mayor “Wilmer”, por el cual han luchado incansablemente con el objetivo de conocer el paradero de su ser querido, pero ha pasado mucho tiempo y no han obtenido respuestas, lo cual ha causado dolor y sufrimiento al núcleo familiar afectando su bienestar y calidad de vida. (Comisión de la verdad, 2020)

Los Desafíos Psicosociales

Como emergentes psicosociales se evidencia la desaparición de Wilmer en puerto Berrío; lo cual causa sufrimiento e incertidumbre a su familia, al no saber de su paradero y no lograr un duelo. Pues si bien, desde la perspectiva narrativa, este evento se enmarca en lo que White (2016) define como “trauma múltiple”, en donde la ausencia de información y respuestas las cuales sean concretas sobre el paradero de Wilmer eterniza un estado de “tiempo congelado”, pues si bien, para la familia impide la elaboración de narrativas las cuales sean reparadoras y que estas a su vez, permitan dar un sentido a la vivencia. (p. 32-24).

A su vez, se evidencia la estigmatización social, en la cual la familia se enfrenta a señalamientos y comentarios por parte de su comunidad o autoridades locales, lo que aumenta aún más su dolor y causa aislamiento social por miedo al rechazo o juzgamiento. White (2016) resalta el cómo este tipo de procesos estigmatización refuerzan lo que se denomina “identidad problematizada” de aquellas personas víctimas del conflicto, en donde el relato el cual domina a la comunidad, que a menudo este se ve influenciado por los prejuicios y/o la desinformación,

eclipsando las voces y todo tipo de conocimiento que pudiese llegar a tener las familias, logrando así que su marginación sea profunda. (p. 45-48)

Por último, pero no menos importante en el relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos (2020)”, se aprecia el abandono por parte de los entes institucionales ya que la madre de Wilmer en su afán por saber del paradero de su hijo, y al no ver apoyo del estado tuvo que convertirse en investigadora de su propia búsqueda. Pues si bien, esto es a lo que White (2016) denomina como “fracaso de los testigos” (p. 60), en donde la carencia de respuestas y la total ausencia de institucional, no solo agrava el trauma, sino que también obliga a que las familias deban asumir roles para eventos a los cuales ellos no se encuentran preparados, cargando consigo responsabilidades que deberían ser asumidas de manera colectiva interinstitucionalmente, Además, a la acción de resistencia que ejerce la madre puede leerse y entenderse como un acto de “re-autoría” de su narrativa, desafiando totalmente la pasividad que a diario se impone sobre todas las víctimas. (p. 70)

Narrativas de Víctima o Sobreviviente

En el relato, el protagonista Wilmer, representa a miles de familiares en su gran mayoría mujeres que buscan sin descanso a sus seres queridos desaparecidos. Pues si bien, desde la perspectiva de White (2016) estas mujeres encarnan lo que él denomina como “testigos resistentes” (p. 62), quienes, al ver el silencio institucional y social en el cuál se encuentran, asumen un rol activo con el fin de emprender en la búsqueda de la verdad, desafiando todo tipo de adversidades y las narrativas de olvido y de impunidad.

Desde la posición de víctima, es posible afirmar que el discurso reconoce el sufrimiento causado por la desaparición forzada, abordando el dolor prolongado, la incertidumbre, la negación y el abandono por parte del estado, lo cual se evidencia en el discurso a partir de

expresiones como “angustia mental lenta y permanente” y “nada más terrible que no saber nada”. White (2016) afirma que este tipo de sufrimiento corresponde al llamado “trauma complejo” (p. 29), en donde la total ausencia de respuestas las cuales sean claras genera lo denominado “narrativa fragmentada” impidiendo el cierre emocional y perpetuando el dolor de las víctimas (p. 34-36). En este caso Wilmer es arrebatado no solo de su familia y libertad sino también el derecho a la verdad y a la justicia.

A su vez, en el relato se posiciona como sobreviviente cuando ha transformado el dolor en acción, un ejemplo es el título del relato: “sin descanso hasta encontrarlos” lo cual permite evidenciar la lucha constante de una búsqueda que no finaliza ni con el paso de los años, Pues si bien, esta transformación logra reflejar lo que White (2016) define como “re-autoría de la identidad” (p. 68-70), en donde las víctimas, en vez de permanecer inmersa en un rol de carácter pasivo, reconstruyen su historia desde la resistencia. Así, la búsqueda se convierte en un acto político que sostiene la memoria, exige justicia y promueve la no repetición. White (2016) afirma que este proceso permite “externalizar” el trauma (p.51), es decir, logra situar el problema fuera de la identidad de las víctimas, para que así, su lucha no sea de carácter personal, sino de forma colectiva y así mismo que esta sea transformadora.

Experiencia Subjetiva

La violencia no es solo el uso de la fuerza física para causar daño, la desaparición forzada es una forma de violencia que causa daños profundos en el bienestar y la vida de las familias víctimas, quedando así atrapadas en lo que White (2016) define como “tiempo traumático congelado” (p.33), en donde la carencia de respuestas crea un limbo psicológico el cual impide la elaboración de duelos o las narrativas reparadoras. Pues si bien, estas familias las cuales aprenden a vivir con el dolor y la incertidumbre de no encontrar respuestas ni verdad ante su

constante búsqueda, situación a la que White (2016) identifica como “trauma múltiple” (p.29), en donde se acumulan capas de eterno sufrimiento; como lo es la pérdida, la incertidumbre y la lucha interminable de respuestas a lo sucedido.

De igual manera, la falta de apoyo del estado caracterizado por la indiferencia y la falta de empatía causa dolor y demuestra la injusticia que deben afrontar las víctimas, a lo que White (2016) conceptualiza como un “fracaso de los testigos institucionales” (p. 60), en donde las institucionalidades, en vez de cumplir con su rol de garantes, se convierten en los cómplices del trauma, al negar el reconocimiento y el apoyo que requieren las víctimas. Esto causa aún más dolor al no poder ser escuchados y mucho menos apoyados por el Estado, reforzando así lo que White (2016) describe como una “identidad problematizada” (p. 47), en donde las víctimas cargan no solo con el dolor original del trauma en el cual se encuentran inmersos, sino que también deben cargar con el estigma de ser ignorados por un sistema precario e inhumano.

Lo que, para las víctimas, el no obtener respuestas y no ver justicia, se convierte en un acto de dignidad representado como una forma de agresión constante. Ahora bien, White (2016) hace énfasis en cómo, en este tipo de casos, la resistencia de las víctimas se transforma en un acto de “re-autoría narrativa” (p. 68-70), en donde estas, en sus intenciones de mantener vivas sus memorias, y su búsqueda constante, desafían todo tipo de narrativas oficiales como el olvido, reivindicando su derecho al saber la verdad como una forma de figura restaurativa. Pues esta lucha constante, a pesar de ser dolorosa, representa lo que White (2016) denomina como “testimonio resistente” (p. 62), logrando así un posicionamiento ético frente al tipo de violencia ejercido por las instituciones y la sociedad.

Recursos para Afrontar la Adversidad

A partir del relato, se observan diferentes recursos de afrontamiento tales como, los que White (2016) denomina como “prácticas de resistencia narrativa” (p. 71), en donde las víctimas logran crear alternativas frente al discurso persistente de olvido. La memoria funciona como herramienta para la resiliencia, ya que la madre de Wilmer al nombrar, recordar y contar una y otra vez la historia de su hijo desaparecido, construyendo así lo que White (2016) define como “narrativa testimonial” (p. 65), un hecho resiliente al afrontar el olvido y reafirmar su humanidad. Pues este acto al ser repetitivo de rememoración, según White (2016) permite lo que se denomina “re-membering” es decir, re-integración (p. 55-57), en donde se logra el restablecimiento de los lazos simbólicos con el ser querido, quien resiste a su deshumanización.

Evidenciándose la esperanza, dado que, a pesar de todo el tiempo transcurrido, muchas familias guardan la esperanza de encontrar vivos a sus seres queridos o en su defecto, el poder hallar el cuerpo para cerrar el duelo. White (2016) analiza la esperanza como un tipo de “posicionamiento ético” (p. 63) frente a la incertidumbre en la cual se encuentran inmersas las víctimas, en donde el lograr mantener viva la búsqueda se constituye como un acto de resistencia contra aquello que se denomina “muerte social” (p.40) la cual pretende imponer el olvido total.

De igual manera, se evidencia el valor que tiene el arte para representar hechos y experiencias traumáticas, transformándose en memoria y narración. White (2016) destaca el cómo este tipo de expresiones artísticas funcionan como “documentos alternativos” (p. 72), creando así espacios simbólicos en donde el trauma puede ser externalizado y así mismo, re-narrado de manera colectiva. Pue si bien, este proceso, en términos narrativos permite lo que White (2016) denomina “tercerización del testimonio” (p. 47), en donde el arte se convierte en el testigo y amplificador de las historias que el sistema pretende silenciar.

Elementos Resilientes

La construcción de redes de apoyo como la conexión y el vínculo con otras personas que han vivido la misma experiencia, brindando apoyo emocional, solidaridad y acompañamiento constituye lo que White (2016) denomina como “comunidades testimoniales” (p. 66), en donde el compartir experiencias similares con los demás, permite crear contra-narrativas las cuales desafían el aislamiento y la deshumanización los cuales fueron impuestos por la violencia.

La memoria colectiva de las víctimas al recordar los hechos traumáticos, como el caso de la madre, quien cuenta cómo nunca volvió a saber de su hijo Wilmer; correspondiendo está práctica al concepto de “re-membering” el cual fue denominado por White (2016, p. 55-57), en donde al narrar de manera constante la historia se logra mantener vivo el vínculo con el ser querido, resistiendo lo que White (2016) llama como “muerte social” (p. 40), proceso mediante el cual los sistemas opresores pretenden borrar de manera definitiva las identidades de las víctimas. Esta práctica permite el poder preservar su imagen y dignidad, resistiendo al olvido y el dolor causado por la violencia.

Ahora bien, la reconstrucción del tejido social en las que se busca que los grupos de víctimas obtengan apoyo y acompañamiento desde la empatía y la acción compartida, representando así, lo que White (2016) conceptualiza como las “prácticas de externalización colectiva” (p.72), en donde el dolor individual se empieza a transformar en lucha comunitaria. Este tipo de prácticas, según White (2016) permite hacer un proceso de “re-autorizar” (p. 68-70) las historias de vida de los demás, transformando el trauma en una acción de carácter colectivo, que resista a la narrativa frente a los discursos persistente de olvido total e impunidad.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Reconociendo el conflicto, comprendiendo lo vivido y proyectando el cambio

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	¿A partir del hecho victimizante que es lo positivo que resalta?	“La resiliencia es comprendida como la capacidad del ser humano de sobreponerse a las situaciones adversas y salir victorioso de ellas, no es una característica estática o innata, al contrario, es dinámica y depende de factores individuales, familiares, sociales y contextuales para su generación o fortalecimiento “Acosta (2018, p.18)
	¿De qué manera la participación en organizaciones colectivas de búsqueda ha influido en la esperanza o la forma de vivir en el duelo?	A partir de esta pregunta se espera que las víctimas, logren conocer qué redes de apoyo han influido positivamente en la esperanza o la forma de vivir en el duelo. “Desde el enfoque psicosocial, la participación en organizaciones colectivas permite transformar el sufrimiento individual en una acción colectiva con sentido, lo cual puede renovar la esperanza, fortalecer el sentido de comunidad, y ofrecer una forma de duelo acompañado y activo” Villa (2012, p. 354).
	Desde que empezaron la búsqueda ¿cómo han visto	Permite reconocer el impacto sistémico que trae consigo la

	que ha cambiado las relaciones en su familia?	desaparición forzada en las dinámicas familiares, logrando así, identificar rupturas, como nuevas solidaridades emergentes.
Reflexivas	¿Qué emociones le genera contar su historia o escuchar la historia de otros que han vivido lo mismo?	Promoción de la validación emocional y la expresión de sentimientos, aspectos vitales para la salud mental comunitaria y el acompañamiento ético del trauma. “Reconocer y expresar las emociones que sentimos es un logro fundamental para la comunicación humana y el ajuste psicológico” Sánchez et al. (2012, p. 48).
	¿Cómo se transforma la noción de justicia y verdad cuando se vive una desaparición forzada en la familia?	El conocer cómo se perciben y reconfiguran valores fundamentales desde la vivencia de la víctima, esenciales para una reparación simbólica y social “buscando la preservación de la memoria histórica, la no repetición de los hechos victimizantes y su redignificación como sujetos de derechos” Osorio, et al. (2021, p. 476).
	¿En estos años de lucha, qué ha podido aprender sobre la fuerza humana?	Hace un abordaje sobre la reconstrucción de la personalidad del entrevistado, haciendo énfasis en el desarrollo de la capacidad de adaptación y la resignificación de experiencias traumáticas como un

Estratégicas	¿Qué acciones son necesarias para lograr que sus experiencias sean reconocidas y valoradas en su comunidad y por las instituciones del Estado?	proceso activo de resistencia y crecimiento personal.
	¿Cómo han logrado mantener la motivación y la esperanza durante tantos años de búsqueda, y qué apoyo necesitan para continuar sin que se afecte su bienestar emocional?	El empoderamiento a la familia en su rol como sujeto activo de derechos, fortaleciendo su agencia y capacidad de incidencia. Desde lo psicosocial, visibilizar sus demandas es clave para transformar la exclusión en reconocimiento y para promover respuestas institucionales reparadoras.
	¿Cómo cree que podría compartir lo aprendido en este proceso con otras personas en situaciones similares?	Explora los recursos resilientes que ha construido la familia y visibiliza sus necesidades actuales. En el enfoque psicosocial, reconocer estas fortalezas es esencial para promover un acompañamiento ético, sostenido y ajustado al proceso emocional de cada familia. Promueve la articulación de saberes experienciales en procesos de acompañamiento psicosocial, fortaleciendo redes de solidaridad y estrategias colectivas de reparación integral.

Nota. Desde el enfoque psicosocial se presentan preguntas circulares exploran las dinámicas afectadas por la violencia; las preguntas reflexivas facilitan el reconocimiento emocional y los aprendizajes personales; y las preguntas estratégicas impulsan el cambio al identificar recursos que pueden potenciarse. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

El 2 de mayo del 2002 en el municipio de Bojayá departamento del Chocó Colombia, a eso de aproximadamente las 5 de la mañana todo empezó a cambiar para los habitantes de este municipio, pues integrantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo – FARC-EP inician combates contra los paramilitares de las Autodefensa Unidas de Colombia – AUC, sin importar que estuvieran en medio niños, niñas, adolescentes, adultos y personas de la tercera edad, en donde se les fue cegada la vida a 79 civiles, de los cuales 48 eran menores de edad, quienes se refugiaban en las instalaciones de la iglesia, un lugar sagrado, en donde se creía que por ser sagrado iba a ser respetado, pero no fue así; un cilindro bomba golpeó el techo de la iglesia, que de manera inmediata estalla y arremete contra las personas que se encontraban dentro, refugiándose de las balas que eran disparadas indiscriminadamente sin piedad y compasión alguna. “Bojayá no fue un hecho aislado, sino la expresión de una guerra prolongada donde las poblaciones más vulnerables fueron convertidas en botín de los actores armados” (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Entre el Dolor y la Resistencia: Emergentes Psicosociales en Bojayá

El 2 de mayo de 2002 tuvo lugar la masacre de Bojayá en el departamento del Chocó, zona del pacífico colombiano que no solo representó un suceso violento aislado, sino que también marcó un hito que mostró profundas cicatrices en el tejido psicosocial de una comunidad que históricamente ha sido impactada por la violencia. Los emergentes detectados tales como; el trauma colectivo, desplazamiento obligado, estigmatización y fractura cultural, muestran claramente una crisis de naturaleza multidimensional en la que el dolor y la resiliencia se entrecruzan en la vida diaria (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

Si bien, el trauma histórico colectivo (Baró, 1989) va más allá de lo personal: se expresa en un duelo ambiguo (Boss, 1999) por los cuerpos no recuperados, en la culpa del sobreviviente (Lifton, 1967) que resuena como eco perturbador, y en la desesperación adquirida (Seligman, 1975) ante la impunidad reiterada. Estos signos no son únicamente recuerdos del pasado, sino también, situaciones actuales que se reactivan con cada ciclo de violencia que se origina, tal como lo demuestran los desplazamientos forzados que siguen impactando las redes comunitarias (Bourdieu, 1986) y modificando los roles familiares (Danieli, 1998).

La consecuencia más significativa se centra en la violación de la herencia cultural, en la incapacidad de poder llevar a cabo las costumbres étnicas ancestrales con respecto a las honras fúnebres y ceremonias ancestrales, no solo obstaculizando el proceso de duelo, sino que también debilitó todo tipo de prácticas esenciales para el sentido de identidad. La disociación cultural (Freire, 1970) detectada en los jóvenes, sometidos a relatos distintos a su etnia, muestra una pérdida aún más relevante: la del territorio como lugar simbólico y de la memoria como elemento unificador.

Sin embargo, en este estudio también surgen elementos clave de resistencia, donde la comunidad se mantiene en su reconstrucción: los cánticos de alabanza, las demandas de equidad y la conservación oral de su historia simbolizan acciones de acción colectiva ante la deshumanización. Por lo tanto, el desafío psicosocial no se restringe a curar heridas, sino a robustecer aquellos lugares donde se refuerzan la identidad y la dignidad, es de resaltar lo mencionado por CNMH (2015), Bojayá actúa como un reflejo de Colombia: un recuerdo de que la reparación demanda tantos hechos tangibles como acciones simbólicas que restituyan el espacio de las víctimas en la memoria nacional.

Heridas que Persisten: un Análisis Bio-Psico-Socio-Cultural del Trauma en Bojayá

La masacre de Bojayá ocurrida el 2 de mayo de 2002 simboliza un hito traumático, cuyos efectos van mucho más allá de lo inmediato, expresándose en múltiples facetas de la vida comunitaria. Desde una perspectiva holística, los impactos bio-psico-socio-culturales se entrelazan logrando así dar forma a una realidad compleja que logra perdurar por generaciones (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

Las consecuencias físicas son evidentes; 79 personas fallecidas, de los cuales 48 de ellos son menores de edad, donde al igual se reconocen varios sobrevivientes lesionados con discapacidades permanentes, y afectaciones crónicas, las cuales fueron originadas por el estrés traumático (insomnio, hipertensión y dolor crónico). La carencia de acceso a los servicios básicos en salud aporta al olvido, prolongando un ciclo de decadencia (Organización Mundial de la Salud, 2021). De igual manera, las condiciones de hipervigilancia en la que se encuentran los habitantes de Bojayá, la cuál es derivada al temor de la reiteración de hechos de violencia, genera en esta población desgaste fisiológico (Kolk, 2015).

El trastorno de estrés postraumático (TEPT), la ansiedad generalizada y la depresión son síntomas psicológicos, además la culpa del sobreviviente (Lifton, 1967) se manifiesta en aquellos que pone en duda su propia supervivencia, mientras que los daños inacabados -debido a pérdidas violentas y cuerpos sin recuperar- producen un dolor inactivo (Boss, 1999). La exposición a los relatos traumáticos vividos modifica el desarrollo cognitivo-emocional en niños, niñas y adolescentes, prolongando el ciclo de trauma entre generaciones (Danieli, 1998).

El desplazamiento forzado de más de 5.000 personas hacia Quibdó fragmentó las redes de apoyo y las dinámicas familiares; el denominado desplazamiento de jóvenes -en búsqueda de seguridad u oportunidades, disminuye la unidad social, mientras que la estigmatización "*pueblo*

de la masacre" restringe su acceso a recursos (CNMH, 2015). Así mismo la desconfianza hacia el Estado y los participantes en la guerra evidencia una fractura del tejido social (Baró, 1989), en el que la desamparación institucional intensifica la vulnerabilidad tras la incertidumbre e impotencia por la ausencia de justicia, reparación y garantías de no repetición.

Procedimientos antiguos como los alabaos (cantos fúnebres) fueron arrastrados por el sufrimiento colectivo, debilitando rituales fundamentales para el luto (Freire, 1970); de igual forma la iglesia, que antes era un lugar sagrado, se transformó en un emblema de miedo, debilitando la espiritualidad. En base a lo mismo, se generó aislamiento de las personas mayores (debido al dolor o temor) pone en riesgo la transmisión cultural, mientras que la disociación identitaria en los jóvenes desplazados agrava la desaparición de tradiciones (Walsh, 2012).

Ante esta situación, surgen acciones de resiliencia Leyner Palacios, sobreviviente y dirigente social, personifica la batalla por la justicia, y la reconstrucción de la memoria mediante relatos orales y la reasignación de lugares simbólicos (como el templo renovado) son tácticas para consolidar la identidad (CNMH, 2015); estos intentos enfatizan en que, a pesar de la violencia, Bojayá persiste en volver a vivir.

Representación de una Comunidad Resiliente

Uno de los elementos más simbólicos de violencia por la masacre que sufrió la comunidad de Bojayá, es la iglesia porque fue refugio y protección, pero se convirtió en un campo de muerte, a su vez, el uso de niños y civiles como escudos humanos por parte de los actores armados y el uso de una bomba contra población civil indefensa representa la degradación del conflicto armado. Dentro de la iglesia, el santo cristo sin extremidades al recibir impactos de la explosión o disparos que tal vez iba a recibir una persona; en el caso de los elementos de resiliencia evidenciados en el documental es la memoria colectiva, los cantos que

expresan los anhelos que pare el fuego, los cuales son cantos fúnebres pertenecientes a las comunidades afrodescendientes y del pacífico colombiano, las marchas con las fotografías de las víctimas en forma de protesta por los hechos ocurridos el 2 de mayo de 2002.

Las experiencias de transformación en Bojayá es la fortaleza de esta comunidad al continuar, resaltando la labor de Leyner Palacios como líder social de Bojayá que sufrió también la violencia del conflicto armado y que ha dado voz a su pueblo con su liderazgo, reclamando los derechos al gobierno, participando y manifestando el dolor de las víctimas a nivel nacional e internacional en procesos legales ejercidos en los diálogos para conseguir la paz, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición como empoderamiento jurídico.

El mencionado líder a pesar de las amenazas constantes luchó contra viento y marea con los recursos que tenía en sus manos, para que las víctimas sobrevivientes que padecen aun de lesiones o secuelas físicas tuvieran atención médica necesaria y que a nivel nacional e internacional se conociera esa masacre tan cruel que acabó con la vida y sueño de muchas personas, incluso la de él.

Estrategias

Tabla 2

Creación de espacios comunitarios de memoria y duelo colectivo

Descripción fundamentada	Objetivo	Fase y duración	Acciones	Impacto deseado
Baró (1990) sostuvo que la salud mental colectiva depende de la capacidad de las comunidades para nombrar críticamente su realidad.	Promover rituales simbólicos que permita sanar y reconstruir identidades colectivas	Fase 1 – 1 mes Diagnóstico cultural participativo Fase 2 – 2 meses Diseño de encuentros de memoria Fase 3 – 3 meses Implementación de los rituales colectivos Fase 4 – 1 mes Cierre y evaluación comunitaria	Implementación de talleres de reconstrucción de la memoria ritual. Realizar jornadas con cantadoras y sabedores ancestrales. Producción de una cartilla cultural comunitaria. Con la participación de la comunidad, realizar la creación de murales o monumentos de memoria	Con la estrategia psicosocial se espera lograr un impacto positivo, en el cual la comunidad logre la reparación simbólica a través de la dignificación cultural, el fortalecimiento del tejido social e identidad étnica, la sanación emocional a través de prácticas propias como el canto, el baile y el arte y la apropiación comunitaria del derecho a la memoria

Nota. Estrategia psicosocial basada en Baró (1990), orientada a la sanación colectiva mediante rituales simbólicos. Incluye talleres, encuentros con sabedores ancestrales y creación de monumentos de memoria. Busca fortalecer la identidad, el tejido social y el derecho a la memoria. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Tabla 3*Atención psicosocial integral para víctimas directas e indirectas*

Descripción	Objetivo	Fase y duración	Acciones	Impacto deseado
Fundamentada				
Baró (1990) afirma que "el trauma psicosocial constituye así la cristalización concreta en los individuos de unas relaciones sociales aberrantes y deshumanizadoras, como las que prevalecen en situaciones de guerra civil". (p. 35)	Realizar atención psicosocial integral a todas las víctimas sobrevivientes	Fase 1 – 1 mes Valoración de necesidades y diseño de plan de atención Fase 2 – 6 meses Implementación de intervenciones individuales y grupales Fase 3 – 2 meses Seguimiento y evaluación del impacto	Realizar valoraciones psicosociales individuales. Ofrecer terapias individuales y grupales Brindar seguimiento y apoyo continuo	Con esta estrategia se busca mejorar la salud mental de las víctimas, fortalecimiento de la resiliencia y promoción de la integración social.

Nota. Estrategia basada en Baró (1990), quien plantea que el trauma psicosocial surge de relaciones sociales deshumanizadoras como las generadas por la guerra civil. Se orienta a brindar atención psicosocial integral a víctimas sobrevivientes, a través de valoraciones, terapias y seguimiento continuo. Se busca fortalecer la salud mental, la resiliencia y la integración social. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Tabla 4*Oportunidad de recuperación integral*

Descripción fundamentada	Objetivo	Fase y duración	Acciones	Impacto deseado
Freire (1970), quien plantea que la autonomía económica es un componente esencial para la liberación de los oprimidos, permitiendo a las personas convertirse en sujetos activos de su propia historia.	Promover la autonomía económica como base del bienestar y la dignidad psicosocial	Fase 1 – 1 mes Identificación de capacidades productivas locales Fase 2 – 4 meses Formación en emprendimientos comunitarios Fase 3 – 6 meses Acompañamiento técnico y psicosocial en proyectos	Proyectos de agricultura sostenible y pesca artesanal. Microcréditos comunitarios y redes de comercio local Terapias grupales integradas a espacios productivos	Acciones que ayudaran a la reducción del estrés asociado a la pobreza ayudando al fortalecimiento de la autoconfianza comunitaria logrando la sostenibilidad emocional y económica posconflicto

Nota. Estrategia basada en Freire (1970), indica que, para superar las condiciones de marginalidad, es necesario fomentar una conciencia crítica que promueva la autogestión y el desarrollo de capacidades productivas. Esto es especialmente relevante en contextos posconflicto, donde las comunidades necesitan reconstrucción económica para alcanzar una verdadera libertad y dignidad.

Fuente. Autoría propia (2025).

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Foto-Voz y Acción Colectiva: Retratando la Violencia para Sanar Territorios

El ejercicio de Foto-Voz realizado en diversos contextos afectados por violencias estructurales en Colombia, tales como, la violencia sexual, la violencia intrafamiliar en la urbanización La Gloria, el consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA) en el barrio Jesús Ángel en la ciudad de Florencia en el departamento del Caquetá, la violencia criminal presente en la vereda El Aguacate, en el municipio de Mocoa, departamento del Putumayo, y la violencia física y sexual presente en el barrio Cañaveral, en la ciudad de Ibagué, departamento del Tolima, son unos de los muchos escenarios de violencia presente en el país, revelando una apropiación del territorio, la cual se encuentra marcada por el dolor, pero también por la resistencia. Las fotografías tomadas en estas comunidades no solo informan la crudeza de la realidad de esta población, sino que también permite detallar la subjetividad de quienes las habitan; una mezcla entre miedo, desesperanza y al mismo tiempo, un anhelo de transformación, tal como lo señala (Wang, 1999), la Foto-Voz permite que las comunidades marginadas visibilicen sus experiencias desde una perspectiva íntima, convirtiendo lo personal en político.

Las diversas fotografías y narrativas generadas expresan valores simbólicos profundos. En Florencia Caquetá, por ejemplo, las imágenes de formas de violencia y maltrato hacia la mujer, permiten evidenciar la oscuridad y sufrimiento de las víctimas que sufren de violencia sexual, mientras que en el barrio Jesús Ángel, los retratos de “una sombra sin refugio” simboliza la falta de acompañamiento institucional, la escasa iluminación y el abandono del espacio público, se resignifica este espacio no solo como una problemática persistente sino como un lienzo abierto a la transformación, esta problemática del consumo afecta directamente a los jóvenes documentando la violencia, exclusión y olvido juvenil . Además, estos elementos

subjetivos, como lo plantea (Bourdieu, 2003), no son meramente descriptivos pues si bien, representan las organizaciones sociales que ahorman la vida cotidiana de la población. La reincidencia de distintivos como la violencia intrafamiliar, un círculo negativo que se repite por el silencio de muchas mujeres, no solo en la urbanización Gloria de Florencia, sino en todo el territorio Caqueteño, por el temor a explorar un nuevo rumbo, por la crianza de sus hijos, la dependencia económica y hasta emocional, entre otros factores que influyen a continuar soportando agresiones físicas y psicológicas es un claro ejemplo de la fractura al tejido social.

La fotografía y la narrativa son dos herramientas totalmente fundamentales para la construcción de memoria histórica, según lo expresa (Jelin, 2002), los procesos de memoria no son estáticos, sino que se activan a través de prácticas colectivas que resignifican el pasado. En estos ejercicios, las fotografías de lugares emblemáticos – como la esquina oscura del parque central del barrio Jesús Ángel donde una farola apagada se convierte en un símbolo silencioso de exclusión y olvido juvenil, o un camino rural en El Aguacate – no solo documentan la violencia, sino que también aperturan diálogos sobre las diversas causas y efectos. Pues si bien, este enfoque coincide con lo expuesto por (Sontag, 2003), quien afirma que la fotografía, al capturar instantes de sufrimiento o resiliencia, puede movilizar conciencias e impulsar cambios psicosociales.

Las expresiones resilientes son perceptibles en las narrativas visuales y orales, en la urbanización la Gloria de Florencia, Caquetá, por ejemplo, las fotografías de liberación a las cadenas permiten detallar cómo las víctimas de violencia intrafamiliar han logrado salir de aquella prisión, empoderándose, tomando valor y volando en busca de nuevas oportunidades, por ejemplo, la iniciativa de un emprendimiento, con ello creando redes de apoyo y ayudando a otras mujeres víctimas de este tipo de violencia. Además, estas acciones reflejan lo que (Ungar, 2008)

denomina como "resiliencia comunitaria", pues si bien, la capacidad de recuperarse surge de la cohesión social y la reivindicación de derechos. De igual modo, en Mocoa, las fotografías de las vías transitadas por las comunidades a pesar de ser una zona afectada por la violencia criminal hablan de una resistencia que se arraiga en lo cotidiano.

De igual manera, los coloquios generados a partir de las diversas experiencias son de gran importancia para lograr así una construcción de memorias colectivas, lo cual permite la identidad, la cohesión social y el aprendizaje histórico de las comunidades (Freire, 1970) resalta que el diálogo horizontal permite que las comunidades identifiquen sus propias narrativas de cambio. Pues si bien, en este tipo de ejercicios, como lo es la Foto-Voz actúa como un lenguaje totalmente alternativo que, al identificar las violencias, también plantea rutas para su superación. Es importante mencionar que al articularse esto con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particularmente con el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y el ODS 5 (Igualdad de género), ya que las narrativas generadas permiten promover la justicia restaurativa y la equidad desde lo local (ONU, 2015). Adicional a ello, estos se vinculan por emplear una metodología la cual es participativa que busca visibilizar las violencias estructurales existentes en Colombia; como lo son la violencia de género expuestas en el contexto de la ciudad de Florencia en el departamento del Caquetá y así mismo la exclusión juvenil presentada en Mocoa departamento del Putumayo, transformando así las narrativas individuales en demandas colectivas.

Las imágenes y narrativas contempladas en el ejercicio de foto-voz, exponen las falencias institucionales, desde el abandono de espacios públicos y la desigualdad de género. Es así como se aborda la meta 5.2 del ODS 5 (Igualdad de género), pues en esta meta se busca aportar para la eliminación de la violencia contra la mujer, las cuales son expuestas en el departamento del

Caquetá y así mismo, la meta 16.3 del ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) a través del acceso a la justicia, tal cual como Bourdier (2001) afirma que la dominación simbólica se combate exponiendo sus mecanismos (pp. 41-45), la cual busca la abolición de la violencia en los departamentos anteriormente mencionados.

Conclusiones

Para el desarrollo del trabajo se realizó un análisis psicosocial de dos casos representativos del conflicto armado en Colombia: la masacre de Bojayá (2002) y la desaparición forzada en el relato “Sin descanso hasta encontrarlos”. A lo largo del desarrollo del trabajo se identificaron diferentes emergentes psicosociales los cuales fueron claves para evaluar su impacto multidimensional y proponer estrategias de intervención basadas directamente en los enfoques diferenciales y comunitarios.

En el caso de Bojayá el trauma colectivo se manifiesta notoriamente en los duelos inconclusos (Boss, 1999) esto debido a la imposibilidad de realizar los rituales funerarios ancestrales lo cual genera una fractura cultural, asimismo la desconfianza hacia el estado prevalece creando una estigmatización como pueblo de la masacre agudizando la exclusión social (Baró, 1989). Por otra parte, en el relato de Wilmer la desaparición forzada perpetuo una “angustia mental lenta y permanente” (USAID, 2009), esto evidencia la incertidumbre y el abandono institucional, lo cual hace que se profundice el sufrimiento personal y psicosocial.

Se realizó además una visualización desde una perspectiva bio-psico-social, en el cual se pudo evidenciar los impactos físicos, los daños psicológicos y las fracturas comunitarias que genera el desplazamiento, la pérdida de las redes de apoyo y la erosión de prácticas culturales (Freire, 1970). En donde a pesar de la violencia se encuentran diferentes muestras de resiliencia y transformación como en el caso de Wilmer, la memoria activa y la búsqueda de justicia ejemplifican el cómo las víctimas transforman el dolor en una acción colectiva. De igual manera se abordan algunos desafíos planteando tres estrategias las cuales se pueden evidenciar de la tabla 4 a la 6, las cuales generan un espacio de memoria, atención psicosocial y la autonomía económica, con el fin de confirmar que la violencia armada no deja solo cicatrices físicas sino

que desestructura el tejido social y cultural (Baró, 1989), sin embargo las comunidades que son afectadas demuestran que mediante la resiliencia organizada (Freire, 1970) y la recuperación colectiva, si es posible reconstruir identidades y exigir justicia, el estado y la sociedad deben darle prioridad a los enfoques diferenciales y participativos para que reconozcan que la paz no es solo la ausencia de guerra o violencia sino la garantía de dignidad, memoria y no de repetición.

Referencias

- Acosta, I. J. (2018). *Resiliencia en contextos de violencia: Un enfoque psicosocial*. Editorial Universidad Nacional.
- Alberich, T. (2008). *IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social*. Portularia, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 131-151 Universidad de Huelva, España. pp. 131 – 151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Arenas, A (2017) *Intervención en crisis*. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13022>
- Baró, I. (1989). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. UCA Editores.
- Boss, P. (1999). *Ambiguous loss: Learning to live with unresolved grief*. Harvard University Press.
- Bourdieu, P. (1986). *The forms of capital*. En J. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241-258). Greenwood.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio del científico: Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Anagrama.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2015). *Bojayá: La guerra sin límites*.
- Danieli, Y. (1998). *International handbook of multigenerational legacies of trauma*. Plenum Press.
- Díaz Barriga, S. P.; Del Toro Valencia, M. P. *La Intervención en Crisis en Situaciones Traumáticas*. Congreso Internacional de Investigación Academia Journals , [s. l.], v. 12, n. 1, p. 1297–1302, 2020. <https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>

Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* En *Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387.

<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

Grupo banco mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. (1), 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.

Lifton, R. J. (1967). *Death in life: Survivors of Hiroshima*. Random House.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). *Salud mental en emergencias*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-in-emergencies>

Osorio, E., Urbina, J., & Ayala, E. (2021). *Memoria histórica y reparación simbólica en Colombia*. Universidad del Rosario.

Osorio, H y Rojas, E (2011). *La cartografía como medio investigativo y pedagógico : Cartography as a research and teaching method* . *Dearq*, 9, pp. 30–47. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2>

Parrado, B (2017) *IAP, cartografía y redes sociales*. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13254>

Rodríguez, M. (2020). *Michael White y Amalio Blanco en la comprensión del trauma psicosocial*.

[Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36167>

Sánchez, V., Ortega, R., & Menesini, E. (2012). *Emociones y ajuste psicológico en víctimas de violencia*. *Psicothema*, pp. 214-220.

Seligman, M. E. P. (1975). *Helplessness: On depression, development, and death*. W. H. Freeman.

Sontag, S. (2003). *Regarding the pain of others*. Farrar, Straus and Giroux.

Ungar, M. (2008). *Resilience across cultures*. *British Journal of Social Work*, 218-235.

USAID (2009). *La desaparición forzada de personas en Colombia*. Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

http://www.comisiondebusqueda.gov.co/images/abook_file/cartillavictimas.pdf

Van der Kolk, B. A. (2015). *The body keeps the score: Brain, mind, and body in the healing of trauma*. Penguin Books.

Vásquez, O (2010) *Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas*. Unidad 6: formulación de estrategias. planeación o re-diseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto P. 66-80. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/65>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>

Villa Gómez, J. D. (2012). *Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia*. Universidad de Antioquia.

Walsh, F. (2012). *Family resilience: Strengths forged through adversity*. En F. Walsh (Ed.), *Normal family processes* (4ª ed., pp. 399-427). Guilford Press.

Wang, C. (1999). *Photovoice: A participatory action research strategy applied to women's health*. *Journal of Women's Health*, pp. 185-192.

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReaderEn: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

A Través del Lente: Prácticas Psicosociales en Contextos de Dolor

<https://youtu.be/2p7IECSfN-k>

Nota. En el capítulo A través del lente: prácticas psicosociales en contextos de dolor de este noticiero magazín, se documenta el ejercicio de Foto-Voz realizado en los departamentos de Caquetá, Putumayo y Tolima, que han sido golpeados y marcados por la violencia estructural. Estas imágenes y testimonios buscan visibilizar, denunciar y transformar las dinámicas de dolor desde la agencia colectiva. Pues una mirada íntima y poderosa que es capaz de convertir el lente en herramienta de resistencia psicosocial. *Fuente.* Autoría propia (2025).